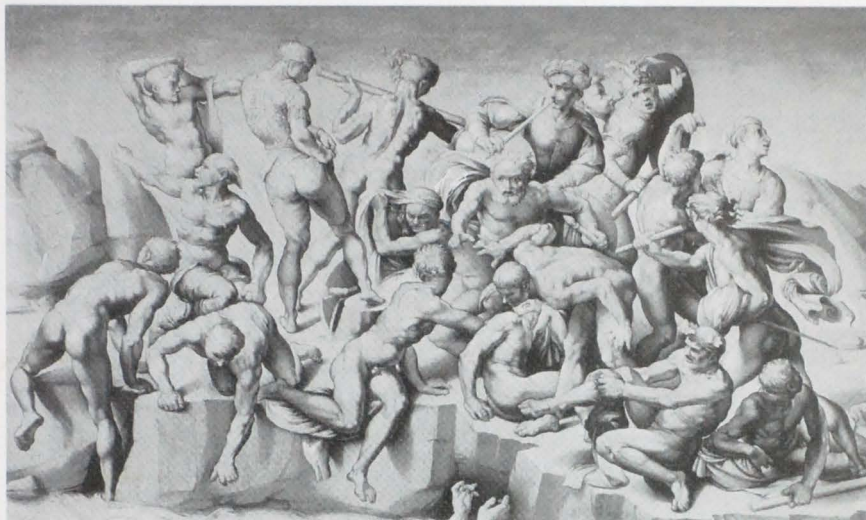


POR: JOSÉ RICARDO GUTIERREZ

Enfoques Teóricos de la Violencia



Copia del cartón de Miguel Ángel, para La Batalla de Cascina. Colección Tullien

Antecedentes históricos

La perspectiva histórica es necesaria para encontrar el sentido psicosocial en las diversas formas de violencia y además, para permitir comprender que ésta ha estado presente a través de las diferentes épocas del desarrollo de la humanidad. Muchos afirman que el hombre es un ser social, sustentando a la vez que el hombre es un ser agresivo por naturaleza, afirmaciones empleadas muchas veces para justificar los comportamientos humanos violentos a lo largo de toda la historia. Ante tales afirmaciones de la conducta humana, otros aseguran que se debe asumir con rigor científico que el ser humano no es ni bélico ni pacífico, ya que tales condiciones son aprehendidas socialmente y transmitidas de generación en generación a través de los procesos de socialización formal e informal, imposibles de aislar de las conductas humanas.

La palabra violencia se define como: "Ejecución forzada, presión psicológica, coacción a la fuerza, sin consen-

timiento del otro para obligarle a hacer lo que desea", Para encontrar ese sentido psicosocial de referencia de esta inquietante palabra, se han llenado bibliotecas enteras que sirven como testigos mudos de su presencia a través de la historia, ésta por supuesto ha estado presente en muchas diferentes actividades del quehacer humano, por mencionar ejemplos: en las relaciones entre Estados, en la familia, en la escuela, en el trabajo. Por consiguiente la violencia es un fenómeno social no exclusivo de un grupo especial de personas, en consecuencia esta puede ser llevada a cabo por cualquier persona. Es importante señalar además que la violencia no rodo el tiempo es negativa, dependerá del fin de su empleo.

Como se mencionaba anteriormente la violencia es una conducta que está presente en un gran número de acontecimientos y circunstancias del desarrollo humano, posiblemente esto ha orientado a muchos estudiosos a buscar, comprender y explicar las circunstancias en las cuales la acción de un grupo de seres humanos o individuos han empleado

la violencia para hacer o para evitar hacer determinada intención o acción, ya que al considerar la capacidad del ser humano de elegir dependerá de múltiples necesidades, tales como seguridad, alimentación, reproducción, así como necesidades culturales interrelacionadas.

Se hará un breve detalle histórico de su existencia a través del desarrollo de la especie humana en la faz de la tierra, algunos historiadores aseguran que el vocablo violencia nació en Roma, descrita entonces como una acción de imposición forzada, no consentida voluntariamente por quien la sufría. Los romanos solían relacionar el término violencia cuando se referían a ideas y conceptos que denotaban fuerza, vehemencia, furia, ira y otros excesos temperamentales, dando con ello además una visión de miedo y certidumbre.

Para el rey Amenophis IV (rey Athon) de Egipto, en sus célebres instrucciones que orientaban a su gobierno en lo que se refiere a su política social, la violencia y la imposición eran los ejes de su accionar. Aconsejaba aplastar sangrientamente a los facciosos y ser implacables con los pobres que pretendían apoderarse de los bienes de los esclavistas.

El Primer Ministro del Estado de Ch'an, Shi Huang Ti, en China antigua, afirmaba "Que las personas en sí mismas son cobardes y perezosas, el miedo al castigo los hacia trabajar". Sostenía que al gobernar el mundo se debía gobernar de acuerdo con la naturaleza humana, dando recompensas y castigo a sus gustos y antipatías.

Es de hacer ver que existieron algunos que se oponían a la violencia; tal es el caso del célebre filósofo Confucio, quien anhelaba un Estado y una sociedad armónica, gobernada por sólidos principios morales, dirigentes probos y honestos. Confucio no aprobaba la violencia social, ya que esta vulneraba la armonía de la sociedad en el respeto individual de cada uno de los ciudadanos que conformaban la nación china, siempre solía comparar al Estado con la familia.

Lamentablemente los anhelos de Confucio, solamente eran una ferviente manifestación de deseos, ya que su patria era víctima de importantes perturbaciones, puesto que China era un estado feudal y las tierras de patrimonio real estaban rodeadas por los dominios de sus vasallos, esto impedía la expansión del poder central, y ello provocaba el creciente

debilitamiento de esta filosofía. Los feudales organizaban grandes principados que tuvieron que aliarse entre sí para defenderse de las incursiones de los nómadas. Este fue el entorno y realidad de Confucio y de su contemporáneo Lao Tsé, quien predicaba una doctrina mística: "el Tao" considerado como el origen y fuente de lo que existe y de la verdad, antes de que Platón postulaba ya el gobierno de los sabios.

En los tiempos bíblicos, en el Asia mediterránea; la Biblia ya registraba preceptos religiosos que constituían una ética. Los principales expositores de ésta fueron: Moisés, Abraham, los profetas, Jesús y los apóstoles, quienes contribuyeron a conformar criterios para distinguir el bien y el mal. La historia conocida de Israel, detalla hechos violentos y destrucciones sin fin del pueblo escogido por Dios.

La civilización griega desde sus orígenes, se vio envuelta en hechos de violencia social materializada por guerras, luchas políticas, tiranías, genocidios y desastres naturales, que aumentaron su cementerio de divinidades y dioses, así pone de ejemplo la palabra "Iliada", la cual revela la palabra "Odio", en dicho poema, ilustrando los panoramas psicológicos de los protagonistas en sus contradictorias pasiones.

Dentro de la cultura griega, la violencia social presidió con mucha fuerza muchos aspectos, durante largos periodos. Heráclito de Efeso, mantenía que la lucha y la violencia es la ley y el fundamento de todos los procesos sociales humanos, para él la lucha constituía el principio de la vida, el soporte del desarrollo de los fenómenos y la condición para su armonía. Este

filósofo, miembro de una noble familia, con pretensiones hereditarias al real oficio de sacerdote de sacrificios de Démeter Eleusina, se sintió impresionado por la inestabilidad de todas las cosas. Hizo del conflicto la ley del universo, concibiendo todo en un proceso de transformación. La lucha era para él la justicia del mundo y la guerra, la cual era común a todo.

¿Por que Heráclito pensaba así?, posiblemente por los cambios políticos de los cuales debió ser testigo. Dos años antes de su probable nacimiento comenzó el dominio persa sobre las ciudades jonias de Asia Menor, este dominio provocó una migración de filósofos naturalistas a la baja Italia, donde se fundaron escuelas filosóficas. El fue testigo del tráfico de esclavos, vivió dentro del periodo guerrero de la fun-

La civilización griega desde sus orígenes, se vio envuelta en hechos de violencia social materializada por guerras, luchas políticas, tiranías, genocidios y desastres naturales, que aumentaron su cementerio de divinidades y dioses, así pone de ejemplo la palabra "Iliada", la cual revela la palabra "Odio"

Enfoques teóricos de la violencia

Universidad Tecnológica de El Salvador

Enfoques Teóricos de la Violencia

dación de la Liga del Peloponeso bajo la hegemonía espartana y el ascenso militarista espartano, enemigo mortal del demos de las ciudades-Estados.

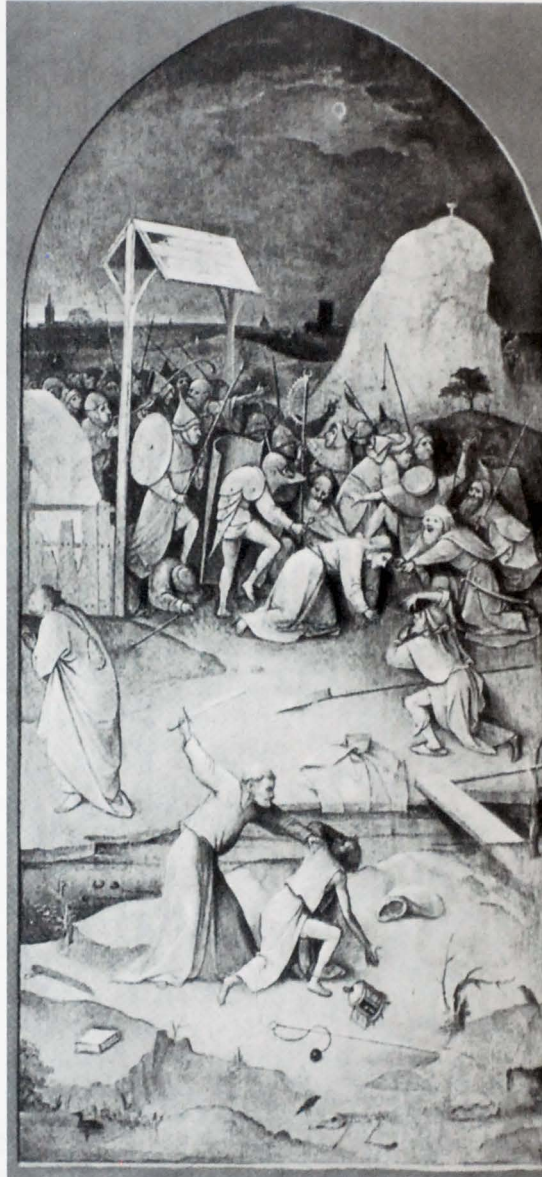
Es significativo que el acto de violencia dentro de estas sociedades, pareciera como la única posibilidad de defenderse contra la presión de la misma sociedad que gobernaba, y ello también explica las razones por la que se produjo la rebelión de la persona individual contra los círculos dominantes que manejaban el Estado con los medios violentos. Son estas referencias históricas que se revisten como muy tempranos síntomas de la problemática más profunda e íntima del sistema democrático esclavista.

El Salvador se ha encontrado en constante conflicto desde sus orígenes, por lo tanto, no ha estado ajeno a formas de violencia manifestadas a través de manifestaciones, tomas de edificios, asesinatos, robos, guerras tanto internas como externas y otras.

En 1932, producto de la crisis mundial hubo un violento levantamiento armado del sector indígena, siendo controlado o rechazado con muerte y derramamiento de sangre. En 1969, El Salvador vivió una violenta guerra; la cual en sus inicios o posibles causas aparentes que la desencadenaron y que fueron sustentadas por El Salvador, fue la barbarie violenta con que los ciudadanos salvadoreños fueron asesinados, despojados de sus bienes, expulsados de Honduras. Esta ha sido una de las experiencias violentas exteriores sufridas por el país. Luego del Golpe de Estado de 1979. En El Salvador, a partir de 1981 se dio inicio a una confrontación armada interna, entre los grupos alzados en armas y las fuerzas del Gobierno. Esta guerra se considera como la verdadera raíz de la violencia actual en el país, ya que no se puede pasar por alto que la experiencia de una guerra como mecanismo para solucionar conflictos marca de por vida a las personas que la sufren.

Así como la naturaleza humana no es violenta, las sociedades tampoco lo son, aunque en determinadas circunstancias éstas se identifiquen con ella o la consideren como necesaria para alcanzar sus objetivos de seguridad y desarrollo. Tal es el caso de la sociedad de los Estados Unidos posterior a los ataques del 11 de septiembre del 2001. En las sociedades actuales, la violencia está institucionalizada, ya que el Estado es el único autorizado dentro de la comunidad internacional y nacional, en el empleo del uso de la fuerza como instrumento de coerción, instrumento legítimo y necesario para preservar la integridad y seguridad de una vida social aceptable. Por consiguiente, esto no implica que se eliminen las pautas de cooperación existentes dentro de la sociedad.

Estos antecedentes históricos son necesarios para cualquier análisis o estudio en los cuales se pretenda explicar los



El Bosco. Arresto de Jesucristo. Colección Taschen

factores de riesgo que posibilitan la violencia en El Salvador. Se ha hecho referencia a su origen y desarrollo histórico, y en particular a la guerra interna que finalizó con los acuerdos de paz del año de 1992.

Situación actual

Los psicólogos definen la violencia como una forma nociva de agresión. La violencia está relacionada muchas veces con la fuerza física, medio muy común que continua siendo empleado en El Salvador; como único instrumento a través del cual se puede imponer la voluntad sobre los demás. Continuamente a través de los medios de comunicación se observa como esta palabra es empleada en una forma cotidiana, ya sea para dar a entender un esfuerzo a realizar como forma de triunfar en el mundo o como empresarios agresivos en sus proyectos. Muchas otras veces la observamos en su exacta dimensión a través de noticias presentando a padres y madres, que dañan física y psicológicamente a sus hijos, ejemplos que generan y perfilan potenciales adultos violentos porque adquieren las mismas conductas.

No existe la conciencia dentro de la sociedad sobre la violencia que se genera a los jóvenes adolescentes. La adolescencia es un proceso psicosocial, durante el cual el joven tiene que armonizar el nuevo funcionamiento de su cuerpo con conductas aceptables socialmente; que le permitan adoptar una personalidad integrada en sus tres elementos básicos; biológico, sociológico y social. Este proceso de la adolescencia es formado a través de las acciones positivas y negativas en casa, trabajo, calle, vecindario, películas, televisión y otros, este fenómeno es desarrollado a diario.

La violencia es un fenómeno que afecta a un gran número de personas quienes se ven obstaculizadas para desarrollar sus actividades diarias. En un ambiente de violencia como el actual en el país; ninguna persona está ajena a sufrir los efectos del mismo, basta observar los titulares de los principales medios de comunicación como para comprender el nivel de violencia que impera en la sociedad, niños lesionados por balas perdidas, tomas de calles en la capital, violaciones, homicidios entre miembros de maras, o jóvenes actuando en forma vandálica; involucrados en un sin número de delitos, situación por la cual San Salvador es considerada como una de las peores ciudades para vivir.

Muchos funcionarios públicos manifiestan que para vivir en un país sin violencia, los gobiernos deben de cambiar sus políticas autoritarias por la persuasión y la búsqueda del diálogo. Otros idealistas y soñadores sugieren el invento de una vacuna para el tratamiento del fenómeno de la violencia, considerando además para su prevención medidas como: una mayor concienciación de los adultos, hacerles ver que hay otras maneras de solucionar las diferencias,

inculcar el amor al prójimo, el facilitar los conocimientos necesarios para ayudar a razonar a los jóvenes adolescentes del país, que las escuelas jueguen un rol sustitutivo de los padres en la medida que van formando nuevas generaciones.

Otras de las consideraciones es la reafirmación de una autoridad legítima, de no perseguir al ciudadano para dañarlo, mas bien debería ayudarle a solucionar o mediar en los conflictos, buscando protegerlo, pero esto será imposible hasta que los diferentes autoridades del país, principalmente el sector político, sepan reconocer el porqué la sociedad es violenta.

La actitud y comportamiento de los adolescentes siempre ha creado conflictos generacionales entre el deseo de ser independiente y el ser dependiente en la realidad. Este conflicto crea dentro de la familia un desajuste, ya que se presenta en la última etapa que define la separación gradual de los padres. Esto es normal dentro del proceso, pero se puede ver afectada y agravarse por la actitud que adopten los padres, ya que éstos constituyen el pilar principal en lo material y en lo afectivo lo cual puede afectar el nivel de violencia de éstos.

El nivel de violencia en los jóvenes adolescentes tiene un efecto profundo en la familia, así se puede apreciar y ser testigo de muchos casos de violencia dentro del hogar o en la familia, y dentro de la escuela misma. Al analizar la violencia en los jóvenes adolescentes es necesario tomar en consideración que la agresividad en el sexo masculino es algo innegable, al constituir una de las formas efectivas manifestadas del ser humano.

Existe la creencia en los adultos que los adolescentes son seres blandos, sencillos, incapaces de hechos repudiables, hoy se es testigo de hechos que arterran al público sobre noticias que detallan agresiones sin ningún sentimiento de quienes las provocan. Algunos creen que la agresividad es parte del desarrollo del adolescente, al considerarlo como algo pasajero. Sin embargo, se observa que el ambiente de desarrollo tiene mucho que ver, ya que este es el medio en el cual se desenvuelven y por consiguiente influye en el comportamiento agresivo de los jóvenes adolescentes. Otros creen que esos niveles de violencia en los jóvenes adolescentes tiene relación con los periodos posteriores a las posguerra; al haber sido éstos testigos de violencia extrema.

Para una adecuada interpretación y análisis del fenómeno, es necesario considerar los factores sociales, el ambiente familiar y la organización propia de los jóvenes adolescentes con tendencia a la violencia. éstos son jóvenes cuya conducta no se guía por normas sociales aceptadas, ni se guían por procesos de integración común a la mayoría de jóvenes. Por el contrario, se rigen por actividades que los

El fenómeno de la violencia entre jóvenes es una enfermedad social que adquiere proporciones endémicas, convirtiéndose en uno de los problemas que aquejan a la sociedad salvadoreña. Aunado a esto los medios de comunicación han provocado que se tenga la percepción de que la responsabilidad del delito recae sobre los jóvenes

identifican y ubican en una total oposición con lo legal, estas actividades están relacionadas con los asaltos, homicidios, violaciones, drogadicción, robos y otros.

Es reconocido que los jóvenes adolescentes se sienten atraídos por las agrupaciones o masas de gente, ya que al integrarse al grupo afirman su personalidad a través de las acciones del grupo al que están inregrados, y además les sirve como un medio para conseguir lo que quieren, ya que entre las masas o grupos la violencia está planificada y dirigida a conseguir un fin.

Se acostumbra a los jóvenes a buscar su independencia como una forma o requisito para integrarse o formar parte de personas adultas y abandonar actitudes infantiles, ya que en un momento determinado se verán obligado a tomar sus propias decisiones, elegir su vestuario, decidir que comer, a que hora se van dormir y que comprarán, y a decidir en que trabajar. Dos principales fuentes de motivación que inspiran al adolescentes a buscar ésta independencia son: las presiones sociales y el ejemplo de los adultos.

Estos deseos chocan con la dependencia a la cual ha estado sometido, genera conflictos que ocasionan inseguridades y confusiones ante el deseo de independencia, aunque lo desean no quieren perder su seguridad y falta de responsabilidad a que está acostumbrado en su situación de dependencia.

Dentro de los conflictos del joven adolescente están las exigencias a sus padres de las entradas y salidas a la hora que ellos lo deseen; por supuesto sin imposición de horario, libertad para pensar y defender lo que piensan, libertad para elegir novia y para la elección de una profesión. Estas exigencias dependen de los límites que los padres impongan y de las relaciones entre padres-hijos, esto tendrá repercusiones en el futuro desarrollo del adolescente, pudiendo ser positivas o negativas de acuerdo a los límites impuestos por los padres.

La violencia en los jóvenes, combinada con la experiencia adquirida durante años de guerra y la experiencia de jóvenes provenientes de los Estados Unidos, demostró que la organización es un mecanismo adecuado para representación y lucha de los intereses del grupo, buscar sus propios valores, respetar a su manera y regirse por sus reglas de convivencia.

Las escuelas deberían ser lugares seguros para los alumnos y a la vez para los docentes. Actualmente es común observar a través de los medios de comunicación la pérdida de respeto mutuo entre alumnos y docentes, así como entre los mismos jóvenes. Producto de ello, puede ser observado el ausentismo, el poco interés, la falta de motivación y al creciente aumento de la violencia dentro de las escuelas.

Se ha perdido la convivencia como un concepto positivo, el cual es la resultante del equilibrio de quienes comparten un espacio, esto es palpable dentro de la familia, la escuela y la sociedad misma. La escuela es el lugar donde el niño aprende normas, valores, patrones de comportamiento, respeto de los derechos fundamentales, el ejercicio de la tolerancia y de la libertad de principios democráticos de convivencia a través de las relaciones interpersonales con otras personas. La convivencia refuerza el sentimiento de seguridad entre compañeros. Por otro lado, la violencia altera ese sentimiento, genera un ambiente hostil y tenso que afecta los comportamientos y actitudes. Relacionar convivencia con violencia son cosas opuestas.

El fenómeno de la violencia entre jóvenes es una enfermedad social que adquiere proporciones endémicas, convirtiéndose en uno de los problemas que aquejan a la sociedad salvadoreña. Aunado a esto los medios de comunicación han provocado que se tenga la percepción de que la responsabilidad del delito recae sobre los jóvenes, posiblemente por la señalización de casos excepcionales y la búsqueda de lo llamativo, percepciones que chocan según algunos críticos con la realidad.

Enfoques biológicos

Modelo Instintivista: Freud y Lorenz sostienen que la violencia y agresión, son mecanismos instintivos naturales del ser humano, que es parte de la especie animal. Por tanto, posee características que se rigen bajo las mismas leyes básicas, facilitando la conservación y protección de la vida, siendo ésta una conducta instintiva de sobrevivencia y dominio del medio. Sobre esta concepción teórica, respecto a las relaciones sociales, Freud plantea la tesis de que en el proceso de socialización un individuo buscará la salida a sus deseos instintivos.

Este proceso se llama desplazamiento. El desplazamiento es el mecanismo de defensa por el cual un individuo despla-

Enfoques Teóricos de la Violencia

za su hostilidad hacia otro, implica la búsqueda de una víctima propiciatoria.

La psiquis se fija en los individuos sobre los cuales puede desahogar el odio porque no cumplen con lo que se requiere en alguna esfera de la vida social; el individuo o los individuos pueden no tener nada que ver con el destinatario básico de la hostilidad. Freud manifiesta que este mecanismo puede llevar a una batalla contra la injusticia, la pobreza de la discriminación practicada por los grupos minoritarios.

Pero si la experiencia traumática ha sido excesiva, la sublimación puede no ser lo suficientemente efectiva como para permitir al individuo alcanzar objetivos aceptados socialmente por otros y emocionalmente por él. La agresión en los niños según Freud, citado por Mussen y otros, "entre los monos, las interacciones de los iguales en la infancia y la niñez proporcionan al animal un repertorio de reacciones agresivas afectivas, así como las técnicas para hacer frente a los choques agresivos con otros". Algo parecido con los humanos.

La mayor parte de la agresión del niño tiene lugar durante el juego libre en la escuela o en los patios, unas veces más que durante las interacciones en el seno de la familia y los padres de todas las sociedades confían en los coetáneos de los niños para que ayuden en la tarea de socializar la expresión de la agresión. Por tanto la violencia que ejercen los jóvenes contra sus iguales, sería considerada como normal,

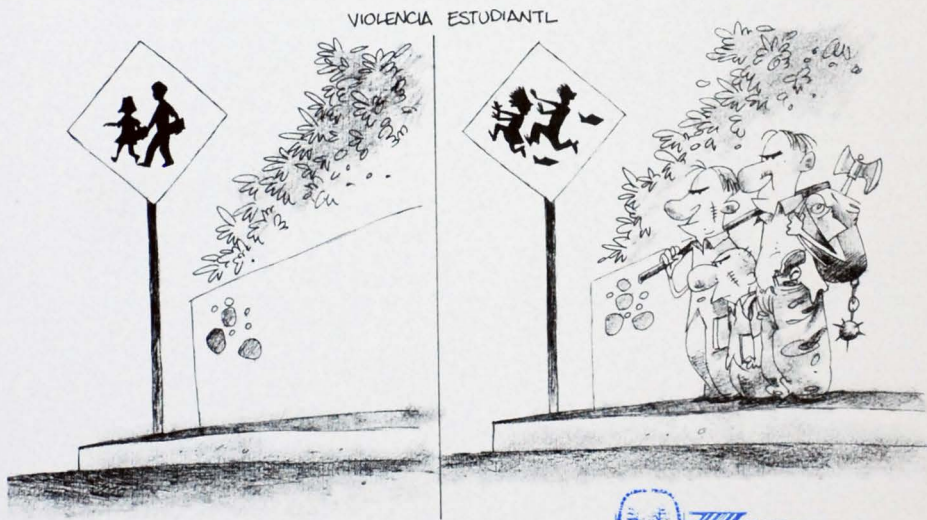
como una forma de control y dominio de sus compañeros, partiendo del principio de superioridad y de sometimiento del medio escolar.

Modelo Biológico de la Violencia: El cerebro es un órgano de extraordinaria complejidad cuyo funcionamiento es responsable de la moduladación de la conducta agresiva en varios niveles cerebrales, desde el hipotálamo ubicado en la parte inferior del cerebro hasta la corteza cerebral.

Según el criterio científico, el circuito emocional, especialmente la amígdala desempeña funciones reguladoras de la agresividad. Estudios experimentales en laboratorio con monos y con gatos, certifica la importancia de las áreas cerebrales señaladas, como también la jerarquía del nivel más alto del control ubicado en la área pre-frontal de la corteza. Pacientes que sufren una lesión cortical pueden volverse agresivos, irritables o violentos.

Los neurotransmisores tienen un extenso lugar en los procesos neurofisiológicos de la agresividad. La serotonina en particular se destaca como modulador de la agresividad, siendo también importantes la dopamina y las vías dopaminérgicas ascendentes.

Otras áreas que se vinculan es la endocrinología, los altos niveles de testosterona y niveles bajos de glicemia son generadores o incrementadores de la agresividad. Los factores genéticos que se relacionan con la agresividad y la violencia son tres:



Primero: Estudios de familia, mellizos y casos de adopción establecen factores genéticamente transmitidos vinculados con esas conductas.

Segundo: Estudios realizados con niños adoptados aseguran que elementos socioambientales interactúan con los genéticos. Implica que para el desarrollo de la agresividad se requiere la presencia de ambas circunstancias genéticas y ambientales.

Tercero: Se considera que los mecanismos bioquímicos asociados a la agresividad, son causados por genes específicos en los modelos animales pudiéndose confirmar que existen mecanismos fisiológicos similares en seres humanos. Dicha conducta enraizada en el instinto agresivo propio de la especie humana por no decir de toda especie animal.

Enfoques Psicosociales

Perspectiva de la Personalidad: La personalidad es el patrón único de pensamientos, sentimientos y conductas de un individuo, que persisten con el tiempo y en diversas situaciones; lo cual significa que la personalidad persiste a través del tiempo y ante distintas situaciones. Suponiendo que la persona siente, piensa y se conduce en forma congruente en diversas situaciones; la personalidad indica cierto grado de predicibilidad y estabilidad al individuo; la personalidad designa aspectos que distinguen a la persona, es como un sello o una firma psicológica de un individuo, ya que es típica y exclusiva de él.

Existen diferentes teorías que tratan sobre la personalidad, a continuación se menciona la de Raymond Cattell (1965), la cual sostiene que los patrones característicos del comportamiento, pensamiento y sentimientos son resultados de los rasgos del individuo y que los rasgos son disposiciones duraderas dentro del individuo, los cuales hacen que piensen, sienta y actúe en una forma determinada. Lo que significa, que los rasgos de personalidad predisponen a pensar, sentir y actuar de una forma exclusiva.

Los estudios realizados sobre las bases genéticas de la personalidad, han demostrado que existen una serie de rasgos como: la emotividad, la actividad, la introversión y extroversión, los cuales parecen recibir un fuerte influjo de la herencia. (Henderson, 1982). Las experiencias desempeñan un papel central en el desarrollo de esas características específicas, ya que unos rasgos pueden potencializarse y otros debilitarse. Esto dependerá del reforzamiento, ya sea que reciba un premio o un castigo por determinada conducta manifestada. Lo anterior influirá grandemente en que una conducta o comportamiento se introyecte al individuo, como un rasgo permanente de la personalidad.

Este patrón único de la forma de pensar, sentir y comportarse del individuo, que se llama personalidad, es influenciado y afectado de forma anormal por el entorno



Foto: Thomas Rebellio

social en que se desarrolla el individuo; surgen de esta manera los trastornos de personalidad, que son conductas inflexibles de comportarse o que se apartan de las expectativas de la sociedad donde se desarrolla el sujeto; que inicia sus manifestaciones en la adolescencia o a principios de la edad adulta y que perdura a lo largo del tiempo, manifestando incomodidad o malestar que perjudica el bienestar del individuo.

La relación entre padres e hijos, es importante en el desarrollo de la personalidad, los bebés cuyos padres los rechazan, descuidan o maltratan suelen presentar signos de perturbaciones emocionales. (Ritter, 1974, L. Yarrow, 1961). Sin embargo, es frecuente que las respuestas emocionales de los infantes sigan patrones que persisten durante años y que sugieren que ese temperamento básico es innato.

Cuando se hable de personalidad, es importante referirnos a las características que presentan muchos individuos y que los convierten en seres vulnerables a sustancias psicoactivas. Entre estas se tienen: características de aislamiento (retraimiento, vivir solos); inestabilidad emocional (ansiedad, depresión y furia); impulsividad (hostilidad y agresividad); nivel de autoestima bajo. Estas personas con frecuencia tienen problemas de salud, y si son padres me-

Enfoques Teóricos de la Violencia

noscan la capacidad para educar a sus hijos. Cuando los padres tienen una imagen pobre de sí mismo, no confían en las demás personas.

Trastorno de la Personalidad: Hall (1991), sugiere que varios rasgos estables de la personalidad pueden predisponer a la violencia. Las experiencias de violencia cuando niño, la falta de relaciones seguras y otros factores negativos durante la niñez, pueden perjudicar el desarrollo emocional haciéndolo más hostil y agresivo, en general, más impulsivo con menos autocontrol afectivo y menos habilidades sociales.

Harry Stack Sullivan, citado por Sue David et al (1994), propuso que nuestro concepto del yo, identidad y autoestima están formados a través de nuestras interacciones con otros significativos, de manera típica, los padres, hermanos y compañeros.

Erick Erikson, citado por Sue David et al (1994), también enfatiza a las relaciones padres/hijos, señalando que el amor y la atención paternos son importantes para que el niño desarrolle una sensación de confianza en el medio social.

En esta confianza, es probable que veamos como peligro, hostil y amenazado el ambiente. Como resultado pueden huir de las relaciones personales y evitar las relaciones sociales.

Es sumamente conocida la influencia de los padres y el entorno familiar sobre el modo en que maneja el niño su agresividad. Es determinante cómo los padres ejercen su autoridad y la firmeza a la disciplina. La rigidez y las conductas primitivas condicionan el manejo de la agresividad. También lo condicionan, la permisividad, la falta de límites por la aceptación pasiva de parte de los padres de las conductas inadecuadas del niño.

Estudios longitudinales han demostrado que en niños agresivos (con agresividad patológica) en un elevado porcentaje se convierten en antisociales y violentos y que prácticamente todos los antisociales adultos antes han tenido trastornos de conducta en su niñez y en su adolescencia.

La relación con los pares como codeterminante de la agresividad. Comenzando en la temprana niñez y siguiendo en la infancia y con particular énfasis en adolescencia, la interacción con los padres y con los coetáneos juega un papel fundamental en el desarrollo de la agresividad.

El rechazo de los pares es más perturbador que la aceptación. La elección de grupos donde la agresividad y su máxima expresión, la violencia, es vista como un valor y va fijando una conducta en esta dirección volviéndolo estable, como patrón fijo de personalidad.

En función de lo expuesto acerca del desarrollo de la agresividad puede pensarse que las tendencias antisociales, incluyendo la conducta violenta, suceden en función de varios factores que se van yuxtaponiendo. Entre estos factores deben ser mencionados aspectos parentales como su postura frente a la disciplina y el desenvolvimiento emocional con respecto al hijo; el tipo de exposición y desenvolvimiento con los pares, el temperamento y la reactividad psicofisiológica vinculados con lo biológico.

Modelo Conductista de la Violencia: Skinner manifiesta que la respuesta de una conducta se debe al control de dicha conducta por medio de un condicionamiento operante, del mismo modo la respuesta agresiva se logra a través de un reforzador o de un estímulo que lo refuerza.

Para Skinner, como los demás partidarios del conductismo, un reforzador no es nada más que un estímulo que se refuerza. Es decir, fortalece una respuesta a un estímulo reforzador que es la conducta agresiva, y si queremos mantener esa respuesta, simplemente reforzamos positivamente dicha conducta y tendremos un individuo agresivo u hostil frente a su ambiente, hasta que eliminemos el reforzador positivo.

La conducta humana en general incluyendo la violenta está condicionada a otros reforzadores que Skinner denomina reforzadores secundarios y generalizados. Estos reforzadores desarrollan su poder reforzante, cuando se presentan o se aplican junto al reforzador original; sin embargo, para que esto suceda, el estímulo discriminativo es para algunas respuestas.



Foto: Thirsa Ruballo

Para comprender mejor la relación entre el aprendizaje previo y la conducta agresiva tendríamos que preguntarnos: ¿por qué la gente se comporta agresivamente? según el condicionamiento operante, un individuo se comporta agresivamente, porque ha tenido un aprendizaje previo en algún momento de su vida o cuando era pequeño, que es cuando se empieza a moldear la personalidad del niño. En muchas ocasiones el ambiente familiar es hostil, se le castiga y se trata al niño con violencia produciendo un condicionamiento operante, mediante un refuerzo que a la vez fortalece la conducta violenta, según los conductistas, la respuesta a un estímulo reforzador es la conducta agresiva; o si deseamos mantener esa respuesta, simplemente reforzamos positivamente dicha conducta y tendremos un individuo violento hasta eliminar el reforzador positivo.

Aprendizaje de la violencia

Modelo del Aprendizaje Social: Su máximo representante Albert Bandura, define a la agresión como la conducta que produce daños a la persona y la destrucción de la propiedad. La lesión puede adoptar formas psicológicas de degradación, lo mismo que daño físico.

La conducta destructiva puede ser clasificada como agresiva o de otra manera, según juicios subjetivos de si fue intencional o accidental. El mismo acto será juzgado de modo diferente dependiendo de varios factores, entre ellos el sexo, la edad, el nivel socioeconómico y los antecedentes étnicos del atacante. Los valores propios de los clasificadores afectan también la manera en que ciertas actividades son interpretadas en la vida cotidiana.

Comúnmente, las personas no agreden de maneras directas o visibles que pudieran originar riesgo de represalias. En lugar de ello tienden a atacar a otros, para protegerse de contra ataques la responsabilidad por sus acciones lesivas se diluye o queda oculta.

Las consecuencias perjudiciales que más preocupan a la sociedad, a menudo son causadas indirecta e impersonalmente. Bandura considera que los científicos sociales han estudiado en todos sus detalles la conducta de ataque directo, pero raras veces han considerado los actos indirectos y lejanos, que producen las consecuencias perjudiciales más extendidas.

Las personas no nacen con repertorios prefabricados de conducta agresiva; deben aprenderlos de una u otra manera. Las personas pueden adquirir estilos agresivos de conducta, ya sea por observación de modelos agresivos o por la experiencia directa del combate.

Aprendizaje social: Albert Bandura define el aprendizaje social como la actividad de procesamiento de la información, en la que la información sobre la estructura de la

conducta y sobre los acontecimientos ambientales es transformada en representaciones simbólicas que sirven de guía para el comportamiento.

En otras palabras, el Aprendizaje de conductas socialmente importantes, el contenido de la Socialización, significa también el aprendizaje en el contacto social con modelos o con refuerzos mediante las personas. A la vez, destaca la auto eficacia, que es lo mismo, la evaluación de la posibilidad de la propia acción e influencia a través del que aprende. – (Aprendizaje Bili. Bandura y Walter 1963. Bandura 1977).

Aprendizaje por observación:

Las conductas que las personas muestran son aprendidas por observación, sea deliberada o inadvertidamente, a través de la influencia. Observando las acciones de otros, se forma la idea de la manera como puede ejecutarse la conducta y, en ocasiones posteriores, la representación sirve de guía para la acción. Los modelos pueden enseñar también lecciones más generales. Observando, la conducta de los demás puede uno aprender estrategias más generales.

La exposición a modelos violentos no asegura que este sea aprendido, ya que si el joven no observa los rasgos esenciales de la conducta ejecutada por el modelo tenderan a olvidarla. Por lo tanto, esta conducta no podría ser repetida, la influencia del moldeamiento ejerce su permanencia si la conducta observada es asociada o representada a manera de imágenes, palabras o cualquier otra forma simbólica, lo que le permitiría retener lo aprendido por observación. Se considera que en una sociedad existen 3 factores importantes los cuales influyen en el modelamiento, estos son: influencias familiares, modelamiento simbólico e influencias subculturales.

Las influencias familiares: La fuente más importante de las conductas violentas es la modelada y reforzada por los miembros de la familia, en el caso de violencia familiar esta engendra estilos violentos de conducta, se halla en las semejanzas que se dan en las prácticas de abuso con niños a través de varias generaciones (Silver, Dublin y Lourie, 1969).

Así mismo, a través de las prácticas disciplinarias en donde el niño recibe de sus padres los ejemplos más vividos



Ilustración
R.

de la manera de influir en la conducta de los demás. Los padres que propician los métodos de dominación tienen hijos que tienden a valerse de tácticas agresivas semejantes para controlar la conducta de sus compañeros (Hoffman, 1960). A la vez, se puede mencionar que existen pruebas que padres desadaptados, fomentan a menudo modos agresivos de respuesta modelando orientaciones agresivas, pero no en el terreno de los hechos si no en el terreno de las palabras y de las actitudes (Jonson y Surte 1952).

Partiendo de lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que el niño nace en una familia y generalmente se desarrolla en ese ambiente, si no en la totalidad al menos una considerable parte de sus primeros años; hay que subrayar dos características de este ambiente. Por una parte, conviene recordar que la familia constituye cronológicamente el primer medio en que se desarrolla el niño, en el cual también se elaboran, a través de los primeros encuentros y las primeras relaciones, los fundamentos de la organización comportamental.

Por otra parte, es de considerar las variables del ambiente familiar que pueden influir en el desarrollo del niño, las más importantes son: las características de los padres (Estilos de Crianza), la comunicación entre los miembros de la familia y los métodos disciplinarios utilizados en el hogar.

Influencias familiares constantes. Las familias siguen siendo uno de los factores de socialización más importantes para los niños en edad escolar. Ellos adquieren valores, expectativas y patrones de conducta a partir de sus familias y lo hacen de varias maneras.

Los padres y hermanos sirven de modelos para la conducta correcta e incorrecta. Por lo demás, ampliar las capacidades cognitivas les permite aprender una gama de reglas y conceptos sociales; tanto lo que se enseña directamente como indirectamente y por último el aprendizaje social se lleva a cabo dentro del contexto de las relaciones; estas algunas veces tranquilas y seguras, y otras veces provocan ansiedad y no pocas veces dan origen al conflicto, originado por los estilos de crianza.

Estilos de crianza. Los padres se sirven de varias técnicas de crianza, según cada situación del hijo y la conducta de él en ese momento. Pero en general los patrones pueden describirse a

Las conductas que las personas muestran son aprendidas por observación, sea deliberada o inadvertidamente, a través de la influencia. Observando las acciones de otros, se forma en una la idea de la manera como puede ejecutarse la conducta y, en ocasiones posteriores, la representación sirve de guía para la acción. Los modelos pueden enseñar también lecciones más generales. Observando, la conducta de los demás puede uno aprender estrategias más generales

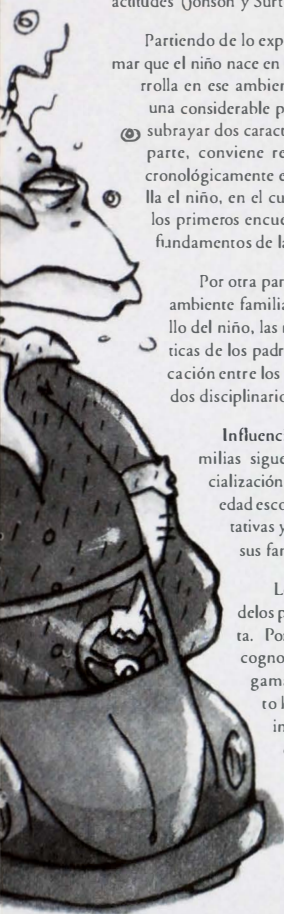
partir de ciertas dimensiones, como en mayor o menor grado de ternura. Estos estilos generales a veces afectan la agresión y la conducta socialmente adecuada del niño, sus auto conceptos, su internalización de los valores morales y su adquisición de la competencia social (Maccoby, 1984).

Según Becker (1964), el comportamiento de los padres presenta tres dimensiones fundamentales. Las actitudes y las acciones de cada progenitor caen en algún punto de uno de los tres siguientes continuos: rigurosidad – tolerancia, afabilidad – hostilidad y participación emocional con ansiedad – indiferencia tranquila.

El modelo de Becker muestra también las formas en que interactúan estas tres dimensiones. Si se observan solamente los actos o actitudes específicos, se puede suponer que dos madres muy tolerantes están criando a sus hijos en la misma forma, suposición que puede distar mucho de ser cierta, pues ignora las otras dimensiones. Ambas madres pueden ser muy tolerantes y tratar a sus hijos con tranquilidad. Pero si una es afable y la otra muestra una fría hostilidad, habrá entonces una diferencia decisiva en su estilo de crianza. Becker describe a la madre serena, cariñosa y tolerante como una persona democrática y como negligente a la madre que es hostil y tolerante.

Rigurosidad, tolerancia y otras dimensiones. El hallazgo principal es que los padres rigurosos tienden a tener hijos dependientes, sumisos y obedientes.

Kagan y Moss (1960, 1962) descubrió algunos hechos interesantes en relación con las diferencias sexuales en las reacciones del niño ante la rigurosidad. Observaron que los efectos a largo plazo de esta actitud eran mucho más estables en las mujeres que en los hombres.



La mayor parte de las niñas dependientes y pasivas conservaban estos rasgos de personalidad en la edad adulta, mientras que unos cuantos niños seguían siendo dependientes. ¿A qué se debe la diferencia? los investigadores descubrieron que la respuesta radica en las normas culturales. La dependencia a menudo es un rasgo propio de las mujeres; por lo tanto, este comportamiento se refuerza en ellas a medida crecen. Pero se espera que el niño sea asertivo y aprenda a inhibir los signos de dependencia.

La tolerancia (definida como un ambiente sin control y sin exigencias) relacionada con una conducta activa, extrovertida creativa y constructivamente agresiva en el niño (Baldwing, 1949; Watson, 1957) la forma en que la tolerancia interactúa con otras dimensiones de la crianza es de importancia decisiva.

Los padres en un clima de cordialidad indiferente (el progenitor democrático de Becker) tiende a producir características bastante positivas. Pero cuando la tolerancia se acompaña de hostilidad (el progenitor negligente), lo más seguro es que dé origen a desobediencia y agresividad. Muchos estudios de niños delincuentes muestran que su ambiente familiar había sido exactamente esta combinación de tolerancia y hostilidad (Bandura y Walters, 1959, Healy y Bronner, 1926; McCord, McCord y Zola, 1959).

Padres autoritarios, autoritativos y tolerantes. Baumrind (1972) descubrió tres patrones bien diferenciados de la autoridad de los padres combinados con otras dimensiones de la crianza. Baumrind pone de relieve que el progenitor dogmático no debe confundirse con un progenitor enérgico, autoritario y sensible.

Los padres autoritarios, que combinan un gran control con la cordialidad, receptividad y aliento a la independencia, tienen hijos más seguros de sí mismo, auto controlados y satisfechos consigo mismos. Los padres autoritativos (cordiales pero indiferentes y dominantes) tienen hijos más retraídos y desconfiados que mostraban menos asertividad e independencia. Y los padres permisivos, que combinan poco control o exigencias con una gran cordialidad, tienen los hijos menos seguros de sí mismos, menos controlados y con menor tendencia a la exploración.

En teoría, ni los padres ni los hijos dominan la familia todo el tiempo y esto se aplica por igual a la familia demo-



Foto: Thirza Ruballo

crática de Becker y a la familia autoritarias de Baumrind. En algunas familias los padres e hijos coinciden, tras un diálogo e interacción a largo plazo, en lo que Maccoby llama Metas Compartidas. Esto crea una atmósfera armoniosa donde se llega a decisiones sin mucha lucha por el control. Las familias que logran este equilibrio tienen un grado bastante de intimidad y su interacción es estable y mutuamente satisfactoria.

Las familias incapaces de lograr metas compartidas deben negociar todo. Pero si uno de los padres o hijos dominan la situación, no pueden haber negociación en absoluto, por lo cual la atmósfera familiar resulta inestable en extremo. Si el progenitor es muy dominante, el preadolescente pronto aprende varias formas de evitar el dominio.

Modelamiento Simbólico: Gran parte del aprendizaje social ocurre por observación casual o directa de modelos de la vida real. Sin embargo, los estilos de conducta pueden ser transmitidos a través de imágenes y palabras lo mismo que a

Las familias incapaces de lograr metas compartidas deben negociar todo. Pero si uno de los padres o hijos dominan la situación, no pueden haber negociación en absoluto, por lo cual la atmósfera familiar resulta inestable en extremo. Si el progenitor es muy dominante, el preadolescente pronto aprende varias formas de evitar el dominio

través de acciones. Los medios de comunicación masiva son un ejemplo del modelamiento simbólico, especialmente la televisión, tanto por su predominio indiscutido como por lo vividamente que retrata los acontecimientos.

La llegada de la televisión expandió grandemente la clase de modelos al alcance de los niños en desarrollo. Los niños modernos antes de alcanzar la edad para asistir al kinder, han presenciado innumerables apuñalamientos, golpizas, agresiones a puntapiés, estrangulamientos, asaltos y formas menos gráficas, pero igualmente destructivas de crueldad. Así pues los niños, jóvenes y adultos independientemente de su sexo, edad o antecedentes cómodamente instalados en sus hogares, tienen oportunidades ilimitadas de aprender del modelamiento televisado.

La influencia del modelamiento simbólico es más notable en el moldeo y propagación de la agresión colectiva. El contagio social de nuevos estilos tácticos de agresión se conforma a un patrón que caracteriza a los cambios transitorios de muchos otros tipos de acciones que también se propagan por contagio: la conducta nueva se inicia con un ejemplo preeminente, se propaga de manera rápida como enfermedad contagiosa, se adopta ampliamente y luego se descarta, a favor de una forma nueva que sigue un curso similar.

Las Influencias Sub-Culturales: Las influencias familiares y el modelamiento simbólico desempeñan un papel importante al conferirle dirección al desarrollo social: La subcultura en que reside una persona y con la cual tiene contactos repetidos constituye otra importante fuente para la violencia. No es de sorprenderse que las tasas más elevadas de conductas violentas se encuentren en medios en donde abundan los modelos violentos y en donde se considera que la violencia es un atributo muy valioso (Short, 1968, Wolfgang y Ferracuti, 1967).

En estas sub-culturas violentas el estatus se gana principalmente realizando hazañas de combate. Esto se refie-

re al entrenamiento sub-cultural en estilos agresivos de conductas no aprobadas por la mayor parte de la sociedad.

Las sociedades, en su mayoría, mantienen agencias sociales elaboradas. Las cuales asignan oficialmente las funciones de entrenamiento en violencia. Los establecimientos militares pueden en un período corto transformar a personas que han sido educadas dentro de la tradición, de que matar es un acto deplorable y moralmente reprehensible, en combatientes diestros que experimentan poco remordimiento y quizá hasta se sientan orgullosos al destruir una vida humana, cambios tan radicales tienen consecuencias más profundas para las explicaciones de la violencia que las acciones de atacantes individuales o de grupos juveniles que residen en funestos vecindarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Teorías de La Personalidad, N. S. Dicaprio; segunda edición, McGraw-Hill, México, 1996.

Desarrollo del Niño, Newman y Newman; Editorial Limusa, México, 1993.

Psicología Educativa, Tercera Edición., Anita E. Woolfolk, Editorial Prentice Hall-Hispanoamericana, S. A. México, 1990.

Desarrollo Psicológico, Cuarta Edición, Grace Craig, Editorial Prentice Hall-Hispanoamericana, S.A. México, 1978.

Introducción a la Psicología, Linda L. Davidoff, Editorial McGraw Hill, México, 1984.

Enciclopedia de Problemas Psicológicos, Novena Edición, Editorial Unilit y Logoi Inc. Clyde M. Narramore, Miami, Fl. 1970.

Modulo Juventud, Violencia y Delincuencia. Save the Children, Suecia, 2001.

Acción e Ideología, Ignacio Martín-Baró, Editorial UCA editores, Séptima Edición, San Salvador, 1996

* Paginas Web:

* http://www.femica.org.gt/documentos/base_documental/VIIEHD/salvador_samayoah.htm Prevención social

* http://www.paho.org/spanish/gov/ce/msd/msd18_7.pdf [Más resultados de www.paho.org]

* <http://web.jet.orj/documentobase.htm>

* <http://www.uca.edu.sv/publica/proceso/proc822.html>

* <http://wbint0018.worldbank.org/LAC/LACInfoClient.nsf/d29684951174975c85256735007fef12/eb7e93c88e1c1767852567ec007e956a?OpenDocument>

* <http://www.parlatino.org.br/reunion/economia.html>